

VENEZUELA 2007: LOS MOTORES DEL SOCIALISMO SE ALIMENTAN CON PETRÓLEO

ÁNGEL E. ÁLVAREZ

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Resumen

Venezuela vive actualmente una coyuntura crítica en la que combinan cambios políticos radicales y abundancia de recursos provenientes de los altos precios internacionales del crudo. Desde la campaña electoral presidencial del año 2006, el presidente Hugo Chávez anunció la implantación de un nuevo modelo económico y político al cual bautizó como "socialismo del siglo XXI". Ahora que fue reelegido, ha anunciado el arranque de los así llamados "cinco motores" del nuevo régimen. Puede que estos "motores" sean nuevos, pero el socialismo de Chávez se está alimentando del viejo rentismo petrolero. No cabe duda que los cambios en la actual coyuntura serán radicalmente profundos. Con la nueva reforma constitucional se pretende acabar con las "desviaciones capitalistas" de la Constitución de 1999. Mientras ella se produce, el gobierno adelanta políticas "antiimperialistas", de nacionalización y regulación económica. Los "chavistas" se agrupan en el Partido Socialista Unido de Venezuela (aunque no sin cierta resistencia interna). La oposición política, dividida en dos partidos, ensaya una nueva estrategia pacífica, electoral y de largo plazo para enfrentar al gobierno. Todo parece indicar que el nuevo esquema de cambio radical en lo económico y lo político será adoptado a marcha forzada y con poca o ninguna resistencia efectiva por parte de los partidos políticos y de la sociedad civil.

Abstract

Venezuela is currently facing a new critical juncture that combines radical political changes with an economic boom driven by high oil prices in the international market. Since the 2006 electoral campaign, President Hugo Chavez announced a new program of radical economic and instructional change: the "XXI century socialism". Once reelected, Chávez has "started" the so-called "five engines" of the new regime. These engines may be brand new ones, but they still fuelled by the old oil-based rentistic model. Nonetheless, the new wave of political and economic changes will be deep and radical. The new constitutional reform is aimed to correct the "capitalist deviations" of the 1999 constitution. Meanwhile, the government has launched a series of "anti-imperialist" policies, nationalizations and new market regulations. Chavez's followers are ready to join the Venezuelan Unified Socialist Party (although some of them with hesitation). The opposition, divided into two parties, attempt to launch a peaceful, electoral and long-term political strategy, but it seems to be clear that the new and radical economic program and the new institutional design will be implemented without any major resistance from the opposition parties and civil society.

PALABRAS CLAVE • Venezuela • Socialismo • Petróleo • Democracia • Chávez

I. LA COYUNTURA POLÍTICA: DE NUEVO EL CAMBIO DE RÉGIMEN ES LA PRIORIDAD

En la Venezuela de hoy la política es mucho más que elecciones. Por más frecuentes que éstas hayan sido en el país desde noviembre de 1998, el juego que han jugado y que muy probablemente continúen jugando los políticos venezolanos es doble. El gobierno cumple rigurosamente el apretado calendario electoral y la oposición generalmente concurre a los comicios, pero mientras

el gobierno revolucionario avanza en la implantación de un régimen antiliberal y anticapitalista, la oposición ha tratado de resistir usando todos los medios a su alcance (incluyendo, en 2002 y 2003, métodos no democráticos).

Chávez se apresta a introducir un cambio radical en la Constitución que está vigente desde apenas ocho años, que fue aprobado por una Asamblea Nacional Constituyente (ANC) controlada casi en su totalidad por sus seguidores y que fue redactada siguiendo de cerca el borrador que Chávez le presentó. Por ello, la inminencia de una nueva transformación institucional no deja de ser sorprendente. Si esta Constitución, redactada en condiciones de completa hegemonía, no satisface los planes de transformación que tiene Chávez en mente, es de esperar que el nuevo texto haga casi desaparecer lo que queda de democracia liberal y mercado en Venezuela.

Lo sorprendente del nuevo cambio institucional es que, desde que el Presidente fue ratificado en su cargo por los resultados del referéndum del 2004, su legitimidad inicialmente golpeada por la violencia ha sido restaurada tanto doméstica como internacionalmente. Durante los años de intensa confrontación (2002 a 2004), el Presidente llamaba sistemáticamente a la defensa y apego de la Constitución. La “bicha” (como él llama a la Constitución, su peculiar estilo coloquial) siempre estaba en su bolsillo y él acostumbraba leerla públicamente, besarla y abrazarla junto a un gran crucifijo. Sorprende entonces que el mismo Presidente, en lugar de dedicarse a implementar su programa de reformas en el marco de la Constitución que tanto defendió como la mejor del mundo, tome de nuevo la iniciativa de cambio de las instituciones y derechos que tal Constitución consagra.

El cambio constitucional ha sido precedido de una concentración de poder sin precedentes. Desde 2005, el Presidente posee el dominio total y absoluto del Legislativo y en 2004 los partidos del gobierno ganaron 22 de 24 gobernaciones y la inmensa mayoría de los gobiernos locales. En esta coyuntura de inmensa concentración de poder, el gobierno se propone un giro radical en lo económico y en lo político. Saber anticipadamente el detalle del contenido de lo que será el socialismo del siglo XXI es una tarea imposible para cualquiera que no sea el propio Hugo Chávez. No cabe dudas, sin embargo, que éste será una versión más radical que lo que hasta ahora se ha implantado en el país.

Desde los cambios introducidos en 1999, Venezuela dejó de ser una democracia representativa. La propiedad privada, como reiteradamente ha dicho el Presidente Chávez, “no es sagrada”. Bajo el ambiguo rótulo de “democracia protagónica”, se han desarrollado nuevas formas de organización social y política como los “círculos bolivarianos”, las unidades de batalla electoral (UBE), las “mesas técnicas” de agua, los comités de tierra urbana y rural, y más recientemente los “consejos comunales”. Estas han sido estructuras informales de movilización política y electoral usadas por Presidente Chávez paralelamente a las estructuras formales de sus partidos las cuales han sido sistemáticamente ignoradas por el Presidente. Chávez ha confiado sus “comandos” (ver Tabla 1) a cambiantes estructuras políticas informales. Los casi ya desaparecidos “círculos bolivarianos”, creados en 2000, dieron paso a las UBE en el 2002. Estas jugaron un papel crucial como estructuras de movilización electoral durante el referéndum revocatorio presidencial del 2004. Los “círculos” y las UBE se han refundido en comités y mesas “técnicas” (para intentar resolver problemas endémicos la escasez de agua, la vivienda y la tenencia de la tierra). Ahora, tanto los “círculos” como las UBE están desmontándose para construir, de un lado, los llamados

Consejos Comunales (estructuras de gobierno local) y, del otro, los núcleos de base del nuevo partido socialista que el gobierno se propone lanzar el primer semestre del 2007.

Tabla 1: “Comandos” políticos y otras estructuras informales de respaldo a Hugo Chávez

Nombre	Duración	Tarea	Responsable visible
Comando Político de la Revolución	2001-2002	Organizar los círculos bolivarianos y confrontar estrategias de la oposición “golpista”.	Guillermo García Ponce Vicepresidente Diosdado Cabello
Comando Ayacucho	2003-2004	Impedir o diferir al máximo posible el referéndum consultivo sobre la gestión presidencial (2003) y la revocatoria presidencial (2004), por medio de la movilización de las bases y la presión sobre jueces y autoridades electorales.	Diputado Darío Vivas
Comando Maisanta	2004	Dirigir la campaña contra la revocatoria del mandato presidencial.	Presidente Hugo Chávez
Unidades de Batalla Electoral (UBE)	2004-2005	Movilizar electores contra el revocatorio presidencial (2004) y las elecciones legislativas (2005)	Presidente Hugo Chávez
Comando Miranda	2006	Movilización de electores para la reelección de Chávez.	Diputado Francisco Ameliach

Fuente: Elaboración propia.

El fin último de estos cambios políticos ha sido la sustitución de la democracia liberal y del federalismo por una democracia de asambleas populares. El llamado “poder comunal” que canalizará la participación directa de la población organizada a nivel local a través de una estructura coordinada en última instancia desde la presidencia misma. El nuevo paquete de reformas institucionales que hará posible el socialismo, está saliendo de la mente y la pluma del propio presidente Chávez. La Asamblea Nacional le ha conferido al Presidente el poder total, por 18 meses, para dictar leyes que no necesitarán ser refrendadas por la legislatura ni sometidas a ninguno de los varios referendos contemplados en la Constitución aún vigente. Tales leyes son “el motor de arranque” del socialismo a la venezolana.

II. LA COYUNTURA ECONÓMICA Y SOCIAL: HACIA EL SOCIALISMO PETRORRENTISTA

El modelo de “desarrollo endógeno” definido y auspiciado por Chávez en la primera etapa de la revolución “bolivariana” es una redición de la estrategia de crecimiento hacia adentro, aunque basada más en cooperativas y empresas públicas que en industrias privadas. El avance de tal

modelo ha descansado en los altos niveles de gasto corriente, así como en subsidios a bienes de consumo, créditos blandos de la banca privada para la adquisición de viviendas y vehículos, importación de bienes de consumo directamente realizadas por el ejecutivo y transferencias directas a los particulares a través de las llamadas “misiones”.

En las primeras etapas del modelo “endógeno” (entre el 2005 y mediados del 2006) el gobierno hizo intentos muy originales, pero poco fructíferos, de crear huertos hidropónicos en céntricas áreas verdes de las grandes ciudades, rodeadas de autopistas y avenidas, y de instruir a los habitantes de edificios para que cultivaran en los jardines y produjeran huevos en “gallineros verticales” desde sus balcones y terrazas.

Por otro lado, a través de las “misiones”, el gobierno ha provisto de servicios médicos (por medio de la misión “barrio adentro” y la “misión milagro”, implementadas principalmente por médicos cubanos canjeados por petróleo) y servicios educativos (desde alfabetización hasta estudios primarios, medios y universitarios a ritmo intensivo). Los programas educativos también transfieren dinero en efectivo a los individuos, quienes son reclutados por activistas partidistas claramente identificados con los signos del “chavismo” (camisas y gorras rojas).

Además de las “misiones”, el gobierno subsidia y protege cooperativas agrarias e industriales. Sin embargo, en contraste con el carácter “endógeno” del modelo económico, el gobierno venezolano ha fomentado y gestionado directamente la creciente importación de bienes de consumo, atendiendo especialmente la importación de alimentos, los cuales se venden a precios controlados y subsidiados a través de su propia cadena de comercialización.

Como otros de los tantos planes, programas y comandos del gobierno, el “desarrollo endógeno” parece estar llegando a su final. En la etapa que ahora se abre, Venezuela avanza hacia el “socialismo del siglo XX”. A decir del propio Presidente, este modelo socialista autóctono será diferente al soviético, chino, vietnamita o cubano. Se inspira en idearios tan variados como el de Bolívar, Ernesto Guevara, Fidel, Lenin, Cristo, Trotsky y Mao. Si algo queda claro en esta amalgama ideológica es que tanto capitalismo rentista como la democracia liberal avanzan firmemente hacia el patíbulo revolucionario en medio de una verdadera bonanza petrolera.

Apenas inmediatamente después de su reelección, el Presidente Chávez ha impulsado la “toma” de “empresas estratégicas” de telecomunicaciones, petróleo y electricidad como primeras medidas del socialismo del siglo XXI. Pese al verbo encendido y la retórica heroica usada para anunciar estas medidas, las nacionalizaciones se materializaron mediante acuerdos pactados con las trasnacionales. Más aún, en el caso de la petroleras, lo que se produjo fue un aumento de la participación accionaria del Estado que convirtió a las trasnacionales en socios minoritarios.

Con todo, y en el contexto de bonanza petrolera, la economía ha mostrado signos impresionantes de crecimiento (ver Tabla 2). En el año 2006, la economía creció un 10%. Este crecimiento fue menor al alcanzado en 2004 (cuando estuvo cerca del 18%), pero aún fue significativamente grande. El ingreso petrolero ha sido el principal dinamizador de resultado económico. Nada más en el 2006, el gobierno nacional recibió de la estatal petrolera PDVSA 39 mil millones de dólares, lo cual significó un incremento del 44% en relación a los 25 mil millones aportados por PDVSA en el 2005. Cerca de un tercio del aporte del 2006 fue gastado por el ejecutivo nacional en sus programas sociales. La petrolera también aportó cerca de 7 mil millones de dólares al Fondo de Desarrollo Nacional (FONDEN) (el cual financia cooperativas, “empresas de producción social” y

otras iniciativas “no capitalistas” de desarrollo). PDVSA gastó además 5 mil millones directamente en las “misiones” de Chávez. Esto significa que el gasto de PDVSA en programas sociales creció 65% en relación al ejecutado en 2005 (Méndez Sánchez 2007). Tal gasto, coincidentemente ocurrió durante el año en el que Chávez desplegó su campaña por la reelección. Sólo esta cifra sería suficiente para explicar el respaldo electoral que tuvo su candidatura en diciembre del 2006 entre los beneficiarios de sus programas asistenciales.

Tabla 2: Producto Interno Bruto. Venezuela, 1993-2007 (Base 1997)

	Consolidado	Variación interanual	Actividad petrolera	Variación interanual	Actividad No petrolera	Variación interanual
1993	37.287.760		5.818.704		29.560.232	
1994	36.255.691	-2,77	6.108.723	4,98	28.568.368	-3,36
1995	38.227.481	5,44	6.574.048	7,62	29.630.748	3,72
1996	37.982.999	-0,64	7.122.467	8,34	29.035.152	-2,01
1997	41.943.151	10,43	7.863.271	10,40	30.386.126	4,65
1998	42.066.487	0,29	7.883.521	0,26	30.352.791	-0,11
1999	39.554.925	-5,97	7.586.306	-3,77	28.253.776	-6,92
2000	41.013.283	3,69	7.757.605	2,26	29.439.632	4,20
2001	42.405.381	3,39	7.688.643	-0,89	30.615.219	3,99
2002	38.650.110	-8,86	6.595.672	-14,22	28.789.449	-5,96
2003	35.652.678	-7,76	6.472.229	-1,87	26.649.846	-7,43
2004	42.172.343	18,29	7.360.757	13,73	30.934.134	16,08
2005	46.530.000	10,33	7.549.545	2,56	34.375.854	11,13
2006	51.337.866	10,33	7.408.250	-1,87	38.408.406	11,73

Fuente: Banco Central de Venezuela. Serie ajustada al año base (1997) por Síntesis Financiera C.A.

Desde el 2000, el petróleo ha aportado en promedio más de 51% del total de los ingresos fiscales nacionales (ver Tabla 3). En 2006, éste aportó el 56% de tales ingresos. Otra forma de medir la importancia del petróleo en la economía venezolana en tiempos de Chávez es mediante el peso de las exportaciones petroleras en la balanza de pagos (ver Tabla 4). En 1997, antes del ascenso de Chávez y del inicio de la bonanza petrolera, el petróleo representó el 77% del total del valor de las exportaciones venezolanas. Esta cifra, en sí misma impresionante, se ha visto superada con creces durante la bonanza que aceita la revolución venezolana. En el año 2006, por ejemplo, el petróleo representó el 89% del valor total de las exportaciones. Los datos sobre balanza de pagos muestran también cómo han crecido las importaciones del país en esta etapa que el gobierno ha insistido en llamar de “desarrollo endógeno”.

Tabla 3: Estructura Porcentual de los Ingresos Fiscales Petroleros

	2001	2002	2003	2004	2005	2006
TOTAL INGRESOS	100	100	100	100	100	100
Petroleros	51	52	52	49	52	56
Impuesto s/la renta	14	4	6	7	14	14
Regalía	17	32	34	36	35	40
Dividendos PDVSA	21	16	13	5	4	3
No Petroleros	49	48	48	51	48	44
Impuesto s/la renta	10	9	10	12	10	12
Impuesto al Valor Agregado	23	20	21	27	26	23
Aduanas	8	6	4	5	5	6
Impuesto al Débito Bancario	0	7	7	4	4	0
Otros	8	6	5	3	3	3

Fuente: Banco Central de Venezuela.

Tabla 4: Balanza de Pagos de Venezuela, 1997-2006

Millones de US\$	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Cuenta corriente	3.732	-4.432	2.112	11.853	1.983	7.599	11.796	15.519	25.534	27.167
Saldo en bienes	8.954	952	6.471	16.664	7.456	13.421	16.747	22.647	31.780	32.984
Exportaciones de bienes f.o.b.	23.871	17.707	20.963	33.529	26.667	26.781	27.230	39.668	55.473	65.210
Petroleras	18.330	12.178	16.735	27.874	21.745	21.532	22.029	32.871	48.069	58.438
No petroleras	5.541	5.529	4.228	5.655	4.922	5.249	5.201	6.797	7.404	6.772
Importaciones de bienes f.o.b.	-14.917	-16.755	-14.492	-16.865	-19.211	-13.360	-10.483	-17.021	-23.693	-32.226
Petroleras	-1.256	-1.494	-1.446	-1.709	-1.781	-1.291	-1.342	-1.774	-1.943	-2.762
No petroleras	-13.661	-15.261	-13.046	-15.156	-17.430	-12.069	-9.141	-15.247	-21.750	-29.464
Saldo en servicios	-2.608	-2.649	-2.839	-3.253	-3.305	-2.909	-2.634	-3.383	-3.866	-4.259
Transportes	-1.129	-1.256	-1.168	-1.434	-1.581	-1.241	-954	-1.384	-1.781	-2.235
Viajes	-197	-188	-458	-635	-493	-547	-528	-576	-626	-559
Comunicaciones	43	39	26	22	2	-10	-10	-13	8	41
Seguros	-173	-181	-188	-178	-191	-155	-113	-163	-218	-287
Gobierno n.i.o.p.	-17	-93	-64	-74	-38	15	-174	-142	-72	-105
Otros	-1.135	-970	-987	-954	-1.004	-971	-855	-1.105	-1.177	-1.114
Saldo en renta	-2.517	-2.534	-1.453	-1.388	-2.020	-2.756	-2.337	-3.673	-2.281	-1.512
Remuneración de empleados	-11	-8	-7	-12	-8	-4	-9	-8	-8	-8
Renta de la inversión	-2.506	-2.526	-1.446	-1.376	-2.012	-2.752	-2.328	-3.665	-2.273	-1.504
Inversión directa	-1.406	-1.646	-493	-1.128	-1.117	-1.629	-1.011	-2.773	-2.626	-3.318
Inversión de cartera	-1.351	-1.289	-1.167	-1.122	-1.354	-1.312	-1.346	-1.310	-1.265	-970
Otra inversión	251	409	214	874	459	189	29	418	1.618	2.784
Saldo en bienes, servicios y renta	3.829	-4.231	2.179	12.023	2.131	7.756	11.776	15.591	25.633	27.213
Transferencias corrientes	-97	-201	-67	-170	-148	-157	20	-72	-99	-46

Fuente: Banco Central de Venezuela.

El crecimiento de la economía venezolana ha estado asociado a la disminución de la pobreza, tanto de la pobreza en general como de las cifras de pobreza extrema (ver Tabla 5). Sin embargo, existen fuertes discrepancias entre las cifras de pobreza ofrecidas por el gobierno y las obtenidas por académicos independientes. Por ejemplo, las cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) muestran una caída impresionante en el porcentaje de la población en condiciones de pobreza entre 2004 (cuando se estimó que el 53,1% de los venezolanos estaban bajo la línea de pobreza) y 2005 (cuando la pobreza alcanzó sólo 37,1%, por debajo del promedio regional de 39,8%, según informes de la CEPAL). Sin embargo, para el mismo lapso, el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) en Caracas (España 2006) halló una variación negativa de sólo 1,7 (según esta fuente, la pobreza pasó entre esos dos años de 59,6% a 57,9%). Similarmente, en el caso de la pobreza extrema, el INE registró una variación absoluta de -10,6 en los mismos años, mientras que la UCAB halló una variación negativa de aproximadamente 2 puntos porcentuales. No obstante, cualquiera que sea el nivel real de pobreza en Venezuela, cifras de una prestigiosa encuestadora nacional (DATOS, C. A.) revelaron recientemente que sólo 11% de los ciudadanos más pobres (pertenecientes al estrato "E" en una escala de cinco estratos socioeconómicos) pueden pagar con su ingreso actual todos los bienes y servicios necesarios para cubrir las necesidades personales y del hogar, mientras 54% pueden comprar "sólo las cosas más importantes".

Tabla 5: Indicadores empleo, informalidad y pobreza. Venezuela, 1997-2006

Año	Desempleo ^(c)	PEA ^(d)	Empleo Informal ^(e)	Pobreza		Pobreza Extrema	
				INE	UCAB	INE	UCAB
1997	11,4	63,8	47,7	55,6	58,0	25,5	25,9
1998	11,3	65,1	49,8	49,0 ^(f)	49,0	21,0 ^(g)	20,5
1999	15	66,3	52,4	42,8	49,9	16,6	17,8
2000	13,9	64,6	53	41,6	49,1	16,7	17,3
2001	13,3	66,5	50,3	39,1	48,2	14,2	16,9
2002	15,8	68,7	51	41,5	41,5	16,6	14,1
2003	18	69,2	52,6	54,0	60,2	25,1	24,1
2004	15,3	68,5	49,8	53,1	59,6	23,5	22,2
2005	12,4	66,2	47,3	38,5	57,9	13,3	20,4
2006	9,8 ^(a)		45,0 ^(b)				

(a) Estimaciones preliminares (Comisión Económica para América Latina y el Caribe 2006a)

(b) Estimaciones preliminares del Instituto Nacional de Estadísticas de la República Bolivariana de Venezuela.

(c) Población desempleada como porcentaje de la PEA.

(d) Población Económicamente Activa como porcentaje de la población en edad de trabajar.

(e) Trabajadores del sector informal como porcentaje de la población ocupada.

(f) Primer semestre del año.

(g) Primer semestre del año.

Fuentes: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe 2006b); Encuesta de Hogares por Muestreo del INE; Estimaciones del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (España 2006).

La retórica gubernamental insiste en que “es bueno ser pobre”. No obstante, así como en los ya remotos años setentas la bonanza petrolera hizo posible un derrochador capitalismo de Estado, la nueva alza sostenida de los precios del petróleo está haciendo posible un socialismo muy opulento (al menos para los altos funcionarios y las capas sociales superiores). Al igual que en el pasado, la abundancia de recursos en manos del Estado contrasta con la escasez de alimentos y medicinas.

Por ahora, la bonanza petrolera parece lejos de terminar. Aunque los precios de la OPEP y de Venezuela en particular tendieron a la baja al final del 2006, se han recuperado. Si en el 2007 continuaran situados alrededor de los 50 dólares el barril, aún generarán abundantes ingresos para que el gobierno siga financiando sus políticas de gasto sin tener que preocuparse por ajustes y disciplina fiscal.

La contraparte de la falta de disciplina fiscal y el gasto creciente ha sido la dificultad para controlar la inflación (ver Tabla 6). El índice de precios, en promedio, ha sido de 19% anual en estos últimos ocho años. Esta cifra es muy inferior a la registrada durante los ajustes neoliberales de los noventa, pero superior a la registrada durante el quinquenio de la primera bonanza petrolera de los setenta, cuando el crecimiento del índice de precios promedio fue de 10 puntos. Aunque en el 2005 la inflación bajó hasta 14%, al cierre del 2006 subió a 17%. En el 2007, la inflación ha seguido su ritmo acelerado acumulando 2% en enero y 1,9% en febrero. De acuerdo a estimaciones del Banco Central de Venezuela, el índice de precios anualizado de febrero del 2006 a febrero del 2007 es de 20% y para alimentos y bebidas no alcohólicas, el índice es de 36%, pese a que el Ejecutivo Nacional decidió disminuir el porcentaje de impuesto al valor agregado (IVA) de 16% a 11%.

El gobierno ha intentado manejar los problemas de precios y suministros por medio de la creación de la cadena nacional de distribución y comercialización de alimentos importados y subsidiados (MERCAL) que recuerda a la Corporación Venezolana de Mercadeo Agrícola (CORPOMERCADEO) que fue tal vez el emblema del fracaso, la ineficacia y la corrupción del primer gobierno de Carlos Andrés Pérez durante la bonanza petrolera de los setenta. Como en el pasado, la abundancia de petrodólares ha permitido al actual gobierno una fuerte intervención en el mercado y la creación de una economía subsidiada y altamente dependiente de los controles arancelarios, de las transferencias y de la intervención directa del Estado como empresario. Este modelo, probado ya varias veces en el pasado, funciona mientras haya abundantes petrodólares.

Además de represar los precios con regulaciones, el gobierno ha tratado de disminuir el circulante emitiendo bonos en el mercado interno que han resultado tremendamente atractivos para los inversionistas domésticos y, especialmente, para la banca. El primer experimento, iniciado en el 2006, fueron los llamados “Bonos del Sur” (bonos del gobierno argentino vendidos y respaldados por el gobierno venezolano). Recientemente, el gobierno ha emitido bonos de PDVSA. La emisión de tales bonos contrasta no sólo con el discurso anticapitalista del Presidente Chávez, sino también con otros aspectos de su política monetaria y financiera. En concreto, contrastan con la promesa de campaña (que va hacerse realidad en breve) de imponer “monedas comunitarias” que tendrán valor sólo en una restringida área geográfica del país y por un lapso de un año. Tales formas de moneda buscarían, a decir del propio Presidente Chávez, acabar con “la acumulación” y favorecer “el trueque” como estrategia para acabar con la economía capitalista (Vera Azaf 2007).

Tabla 6: Índice de Precios al Consumidor en el Área Metropolitana de Caracas. Variaciones Anuales Acumuladas

Años	Variaciones acumuladas (%)
	Diciembre a diciembre
1973	5,6
1974	11,8
1975	7,9
1976	6,9
1977	8,0
1978	7,2
1979	20,4
1980	19,7
1981	10,4
1982	7,8
1983	7,0
1984	15,7
1985	9,1
1986	12,7
1987	40,3
1988	35,5
1989	81,0
1990	36,5
1991	31,0
1992	31,9
1993	45,9
1994	70,8
1995	56,6
1996	103,2
1997	37,6
1998	29,9
1999	20,0
2000	13,4
2001	12,3
2002	31,2
2003	27,1
2004	19,2
2005	14,4
2006	17,0

Fuente: Banco Central de Venezuela (Banco Central de Venezuela 2007).

Por el lado del empleo, la tendencia en los últimos dos años ha sido hacia el incremento de la ocupación. La tasa de desempleo en Venezuela se estima por debajo del 10% para el cierre del 2006. No obstante, la proporción de empleos en el sector informal es significativamente alta. Aunque también en descenso, de acuerdo a las cifras oficiales obtenidas en el 2006 a través de la Encuesta de Hogares del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el 45% de la PEA está ocupada en el sector informal.

En suma, el llamado “socialismo del siglo XXI” será posible gracias a la renta petrolera. A menos que el gobierno sorprenda con verdaderas innovaciones, es muy probable que el pretendido nuevo modelo termine siendo una versión radical de la vieja y fracasada receta de regulaciones y controles que toda América Latina probó desde los años treinta hasta los ochenta. Es probable que este nuevo experimento estado-céntrico fracase en algunos años, pero Venezuela está aún lejos de un nuevo colapso económico. Mientras tanto, Chávez construye las bases de un nuevo régimen político que eventualmente podría sobrevivir el impacto de una nueva debacle como la de los ochenta.

III. LA COYUNTURA INTERNACIONAL

El gobierno de Venezuela ha desarrollado una política exterior de conflicto ideológico con los Estados Unidos y de búsqueda de nuevos socios comerciales y políticos. La confrontación “antiimperialista” ha sido hasta ahora más retórica que real. Chávez y sus aliados critican en forma permanente las “agresiones” del “imperio” en Irak y los acuerdos bilaterales de libre comercio. Venezuela ha promovido la integración política (e ideológica) por encima de los acuerdos económicos. De allí que, pese haber sido aceptada como miembro pleno de MERCOSUR, Venezuela ha cuestionado al bloque sudamericano acusándolo de inoperante. En el plano comercial, los Estados Unidos siguen siendo el primer proveedor y el primer mercado de Venezuela, pero el país ha hecho esfuerzos para atraer a China como nuevo socio principal.

La diplomacia de Chávez, como casi todas las políticas de su gobierno, ha sido dirigida y protagonizada por el propio Presidente. Éste ha tenido una permanente presencia en foros, cumbres, eventos, movilizaciones “antiimperialistas” y muy frecuentes visitas a países extranjeros. Cálculos de un opositor venezolano indican que, sólo en el 2006, el Presidente realizó 28 viajes al exterior y estuvo cerca de dos meses fuera del país (Notimex 2007).

La diplomacia de Chávez se ha caracterizado por un nacionalismo radical que no tolera críticas a su gestión, al mismo tiempo que el Presidente interviene directamente en asuntos internos de varios países de la región. Casos emblemáticos de esta política han sido la ruptura de relaciones diplomáticas con Perú, luego de la supuesta intervención del gobierno venezolano en la campaña electoral peruana y los epítetos esgrimidos en contra del actual secretario general de OEA, José Miguel Insulza, luego de que éste expresó sus reservas por las medidas contra los medios privados venezolanos. Al mismo tiempo, el Presidente interviene con frecuencia a favor de sus aliados y simpatizantes en otros países y contribuye con petróleo barato y “misiones” médicas al éxito de la gestión de gobernantes nacionales y locales de izquierda.

Fuera de la región, el gobierno de Chávez ha fortalecido las relaciones con emblemáticos líderes antiliberales y antinorteamericanos. El caso de Cuba es tal vez el más evidente, pero otros

acuerdos no son menos importantes. El gobierno venezolano, por ejemplo, ha venido recientemente estrechando relaciones económicas y políticas con Irán, justo en medio del nuevo escalamiento del conflicto entre este país y las potencias nucleares occidentales. Igualmente, Venezuela ha sustituido como proveedor de armas a los Estados Unidos por Rusia. Desde entonces, los Estados Unidos ha bloqueado todo intento del gobierno de Chávez de comprar armamento a países europeos o a Israel. En respuesta, Venezuela está comprando a Rusia fusiles de asalto, aviones y helicópteros de combate, y últimamente está negociando la compra de submarinos y la instalación de una fábrica de armamentos.

IV. ELECCIONES PRESIDENCIALES 2006

En las elecciones presidenciales del 3 diciembre de 2006 llegaron hasta al final 14 candidatos de los 24 que inicialmente se registraron (ver Tabla 7 y Apéndice 1). Dado el elevado número de partidos, la boleta de votación fue gigantesca, pero la foto y el nombre del Presidente predominó en la mitad superior de la misma. El candidato de la principal alianza opositora resultó ubicado al fondo de la misma. A la postre, el número efectivo de partidos en esas elecciones fue de 4,7, pero a fin de apreciar la real significación de esta cifra hay que tener en cuenta que el número efectivo de candidatos fue aproximadamente dos (1,9). Todos los partidos significativos respaldaron bien a Chávez o bien a Rosales.

Tabla 7: Resultados de las Elecciones Presidenciales. Venezuela, 2006

Candidatos	Votos	Porcentaje
Hugo Chávez	7.300.988	62,85
Manuel Rosales	4.287.467	36,91
Luis Reyes	4.793	0,04
Venezuela Da Silva	3.977	0,03
Carmelo Romano P.	3.734	0,03
Alejandro Suárez	2.956	0,03
Eudes Vera	2.804	0,02
Lucrecia de León	2.168	0,02
Pedro Aranguren	2.062	0,02
José Tineo	1.501	0,01
Yudith Salazar	1.354	0,01
Ángel Irigoyen	1.314	0,01
Homer Rodríguez	1.121	0,01
Isbelia León	793	0,01

Fuente: Consejo Nacional Electoral (Consejo Nacional Electoral (CNE) 2007).

Pese a la proliferación de banderas partidistas y de candidatos registrados, la competitividad de estas elecciones fue más bien baja. Más aún, aunque fueron elecciones libres (en el sentido de

que los candidatos de la oposición pudieron competir con pocos obstáculos para desplegar sus campañas), difícilmente se trató de elecciones competitivas. El ganador era fácilmente predecible y la desproporción en el acceso y uso de recursos por parte del aspirante a la reelección, en comparación con sus retadores, fue muy evidente.

No obstante, la elección tuvo un significado peculiar tanto para el gobierno como para la oposición. Ellas reacomodaron el sistema de partidos y coaliciones. Por el lado de la oposición, se observó una gran volatilidad debido al nuevo decaimiento de los partidos tradicionales y el surgimiento de nuevas opciones. Un dato llamativo es que Acción Democrática, el partido de masas tradicional en Venezuela, no participó en las elecciones (aunque sus bases y dirigentes sindicales decidieron hacer campaña por Manuel Rosales, quien años atrás fuera miembro de este partido). Otros partidos relevantes en el pasado (COPEI, el Movimiento al Socialismo o La Causa Radical) se redujeron a pequeñas minorías. Más aún, el partido de Chávez, el MVR, perdió 6% en relación a la elección presidencial del 2000. En contraste, nuevos partidos opositores (NT y MPJ) y oficialistas (PODEMOS y PPT) e incluso el tradicionalmente minoritario Partido Comunista de Venezuela (PCV) ganaron respaldo. La volatilidad electoral, en suma, fue asombrosamente alta (54%). La gran pregunta es si acaso estas nuevas fuerzas de la oposición y del gobierno se van consolidar en el futuro.

La oposición ha enfrentado severos problemas de coordinación desde que Chávez asumió el poder en 1999. Sin embargo, las últimas elecciones presidenciales sirvieron para medir las fuerzas de cada partido opositor y de sus fracciones internas, como el caso del Partido Primero Justicia (que se dividió inmediatamente después de las elecciones del 2006). La elección presidencial dejó en claro el respaldo electoral a dos organizaciones políticas: una de orientación social-demócrata (Nuevo Tiempo, NT) y otra más conservadora (Movimiento Primero Justicia, MPJ). Tales resultados también perfilaron a Manuel Rosales como el líder más visible de la oposición.

Por su parte, como Chávez anunció en su campaña, el gobierno se propone unificar su coalición en un partido único. Sin embargo, los tres socios minoritarios más importantes de la coalición pro Chávez (PODEMOS, PPT y el PCV), que crecieron significativamente en las últimas elecciones parlamentarias, se muestran reticentes a la fusión. Ninguno ha roto abiertamente con Chávez y es poco probable que lo hagan. Tampoco han rechazado de plano la creación de mecanismos organizativos que coordinen las estrategias de los seguidores del gobierno, pero se resisten a disolverse y a propiciar afiliaciones masivas de sus miembros al partido único de la revolución (Albornoz 2007). Chávez ha respondido atacando duramente (García 2007). Así pues, el surgimiento del nuevo partido gubernamental no ha sido un proceso suave ni libre de rupturas. Por ahora, el futuro político de los disidentes y su futura relación (de respaldo o de oposición) con Chávez y su proyecto socialista es incierto.

V. CAMBIOS INSTITUCIONALES Y DE POLÍTICAS PÚBLICAS

Los cambios institucionales más importantes producidos en el 2006 atañen tanto a la composición como al funcionamiento del Legislativo nacional. La Asamblea Nacional fue electa el 4 de diciembre de 2005 en unas elecciones no competitivas de las que la oposición, que había logrado un acuerdo sin precedentes tanto para presentar candidaturas de unidad en todos los distritos nominales como para ofrecer una lista única de candidatos por representación proporcional, se

retiró a última hora aduciendo fallas graves en el proceso electoral y falta de imparcialidad de parte de las autoridades electorales. Los miembros del Consejo Nacional Electoral (CNE) habían sido designados por el Tribunal Supremo de Justicia, en lugar de por la Asamblea Nacional (AN), debido a la imposibilidad de que la oposición y el gobierno llegaran a un acuerdo en la cámara. Como resultado, el CNE resultó compuesto en su totalidad por miembros afines al gobierno. Para muestra un botón: el presidente del CNE que organizó la realización del referéndum revocatorio presidencial del 2004 fue designado por Chávez, en febrero de 2006, como Vicepresidente de la República. Adicionalmente, la oposición adujo que el gobierno usaba el listado de ciudadanos solicitantes del referéndum revocatorio del Presidente con fines intimidatorios. La lista (incluyendo datos personales como la dirección de residencia, el centro de votación y el número de la cédula de identidad) fue publicada en la página Web del diputado oficialista Luis Tascón. La supuesta parcialidad del árbitro electoral y la intimidación de los votantes fueron los argumentos que los partidos de oposición dieron para no participar. Como resultado del retiro de la oposición, la Asamblea Nacional resultó compuesta sólo por partidos afines al Presidente Chávez y fue electa por el 15% del total de los votantes registrados.

La oposición ha querido capitalizar la menguada representatividad de la AN aduciendo que la misma no goza de legitimidad. En respuesta, la Asamblea ha introducido una innovación en su funcionamiento: el llamado “parlamentarismo de calle”. Se trata de una modalidad de funcionamiento del Legislativo nacional, mediante la cual algunos proyectos de ley son debatidos con “el pueblo” en asambleas callejeras. Esta forma de funcionamiento teóricamente crea oportunidades para el “protagonismo” del pueblo en la formación de las leyes. No obstante, las asambleas no tienen ningún mecanismo formalizado de convocatoria y a ellas terminan asistiendo principalmente ciudadanos movilizados por organizaciones políticas afines al gobierno. Más aún, dado el estilo conflictivo e intimidatorio que caracteriza a muchas organizaciones afines al proyecto oficialista, que conduce a que los opositores y disidentes sean automáticamente descalificados con epítetos tales como “golpistas”, “fascistas”, “terroristas”, “traidores” e “imperialistas”, es difícil imaginar un diálogo constructivo en estos eventos de calle.

Mientras tanto, como se ha dicho, Chávez anunció que en el año 2007 el país entraría de lleno en el socialismo. El anuncio del giro radical hacia la izquierda comenzó con un hecho simbólico, aparentemente anecdótico, pero significativo. El Presidente anunció y cumplió que en su tercera juramentación ya no usaría la banda presidencial en su hombro derecho, sino que luciría una banda “zurda”. Con esta nueva banda presidencial al hombro, Chávez proclamó el cambio de las instituciones y de las políticas del Estado. En la etapa socialista de la revolución bolivariana el cambio de régimen político y económico será impulsado por “cinco motores” de la revolución (Chávez 2007a):

1. El “motor de arranque” es la llamada “ley habilitante” aprobada por la AN y que autoriza al Presidente a emitir decretos de rango legal, por 18 meses, sin límite de materia o contenido y sin necesidad de ser refrendados por el Legislativo ni por referéndum popular. El comandante Chávez ha llamado a esta ley, la “ley madre de todas las leyes revolucionarias”. En marco de esta ley, el Presidente llevó a cabo la nacionalización de “empresas estratégicas” y se propone reformar por decreto otras leyes que son “símbolos” del capitalismo (por ejemplo, el Código de Comercio) para crear las bases constitucionales de una economía socialista.

2. El segundo “motor” es la “reforma socialista de la Constitución”. Entre los cambios más impactantes se ha anunciado: (a) la reelección indefinida del Presidente y, posiblemente, también de los gobernadores, alcaldes y diputados; la disminución de las potestades de los mandatarios subnacionales; (b) el cambio de sistema electoral para eliminar el actual sistema mixto que garantiza al menos 40% de representación proporcional de minorías por uno estrictamente mayoritario; (c) la limitación de los derechos de propiedad individual y la creación de la figura de la propiedad colectiva; la eliminación formal y definitiva de la autonomía del Banco Central; (d) la ampliación del concepto de “empresas básicas y estratégicas” para incluir el sector agroalimentario y de servicios. Esta reforma es necesaria, según Chávez, porque con los años descubrió que la redacción de la Constitución vigente, a la que él profesaba antes tanto apego, fue tergiversada por “un grupo de Constituyentistas” que “traicionando el espíritu de la Constituyente y del pueblo” infiltraron “gazapos del viejo orden” (Chávez 2007b).
3. El tercer motor es llamado “Moral y Luces” y consiste en la formación de brigadas de voluntarios para la llevar la “educación popular” a “todos los espacios”: “en el hogar, en la escuela, en el taller, en la fábrica, en el campo, en el barrio, en todas partes”. El objetivo es “demoler los viejos valores del individualismo, del capitalismo, del egoísmo” para crear nuevos valores socialistas. La nueva política educativa, que también implica un mayor control del Estado sobre la educación privada y la inclusión de contenidos ideológicos en los programas de todas las escuelas, está siendo coordinada, como Ministro Popular para la Educación, por el hermano mayor del Presidente, el profesor Adán Chávez, quien fuera hasta hace poco embajador de Venezuela en Cuba.
4. El cuarto motor es una “nueva geometría del poder”. Se trata de una nueva división político-administrativa que acabará con el escasamente desarrollado federalismo venezolano. Explícitamente, el argumento del Presidente Chávez consiste en crear divisiones político-administrativas más “simétricas” para evitar desequilibrios económicos y de poder entre municipios pobres y ricos. En la práctica, esta política reducirá la autonomía fiscal de los alcaldes electos y aumentará el nivel de centralización administrativa y tributaria.
5. Finalmente, el “quinto motor” es la “explosión revolucionaria del poder comunal”. Los consejos comunales son el instrumento para sustituir “el viejo Estado burgués” por un “Estado revolucionario”. Los consejos comunales, creados el 2006, son “instancias de participación, articulación e integración” de las organizaciones sociales que permiten al “pueblo organizado” ejercer la “gestión directa” de políticas públicas. Estos consejos son coordinados por una “comisión de trabajo” constituidos por “voceros” *ad honorem* electos por dos años en votación directa y secreta por la “asamblea de ciudadanos”, la cual está integrada por los habitantes de la comunidad mayores de 15 años (Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela 2006). En la práctica, los consejos comunales, que estarán federados a nivel regional y nacional, tendrán la capacidad de controlar e imponer mandatos a las autoridades locales y regionales electas por voto popular. De esta manera, el Presidente no sólo podrá movilizar sus bases organizadas en los consejos comunales en contra de gobernantes locales de la oposición (último reducto de las minorías que se le oponen) sino también para disciplinar a sus propios copartidarios.

Estos “motores” impulsarán a Venezuela hacia el “socialismo del siglo XXI”, el cual (de acuerdo a la respuesta que el propio Presidente Chávez le dio a los obispos que se preguntaban sobre la definición precisa de este concepto) está inspirado en las ideas de “Carlos Marx, Vladimir Lenin y en la Biblia” (Chávez 2007a).

VI. PODER EJECUTIVO, PODER LEGISLATIVO Y SUS RELACIONES

El Presidente de la República de Venezuela es electo por un periodo de seis años con posibilidad de reelección inmediata por un periodo adicional de igual duración. No obstante, en la actualidad, el Presidente Chávez ha mostrado explícitamente su voluntad de propiciar un cambio constitucional para instaurar la reelección indefinida. El Poder Legislativo es ejercido por la Asamblea Nacional (AN) la cual, en contraste con los otros gobiernos federales de la región (Argentina, Brasil y México) es un órgano unicameral (esto es así sólo desde la reforma constitucional de 1999; previamente, el Legislativo nacional venezolano había sido bicameral durante casi toda la historia republicana del país).

La AN está constituida en un número fijo de 75 diputados electos a razón de tres por cada entidad federal (que son 25 en total: 24 estados y el distrito capital) más un número equivalente al 1,1% del total de los habitantes del país. Los diputados a la Asamblea Nacional son electos por cinco años, pudiendo ser reelegidos por dos periodos como máximo. Al igual que en el caso del cargo de Presidente, la nueva reforma constitucional que se proyecta para el 2007 al parecer incluirá la reelección indefinida de los legisladores. Para la elección de diputados se emplea un sistema denominado de “Representación Proporcional Personalizada”, según el Estatuto Electoral dictado por la comisión legislativa de Asamblea Nacional Constituyente (a la que se llamó, en su momento “el congresillo”, porque legisló, sin haber sido electa para tal fin, durante el lapso comprendido entre la aprobación de la Constitución en diciembre de 1999 y la elección de la Asamblea Nacional en julio del 2000). Se trata de un sistema mixto que combina la elección del 60% de los diputados de forma mayoritaria y nominal (en distritos uninominales o plurinominales, según la base poblacional) y del 40% en listas cerradas y por representación proporcional.

Sólo las minorías indígenas tienen un tratamiento especial en la Constitución y leyes electorales. Los pueblos indígenas tienen derecho a designar tres diputados que no necesariamente son electos en votaciones libres, universales, directas y secretas, sino seleccionados con base en sus tradiciones y costumbres. Otras minorías no gozan de la misma ventaja. Las mujeres, en particular, están subrepresentadas. En 1997, el Congreso de la República pasó una ley que impuso una cuota del 30% de representación femenina en las listas de candidatos a diputados y senadores. Esta ley sólo se aplicó en las elecciones de 1998 en las que se eligió el Congreso que, por mandato de la Asamblea Nacional Constituyente, fue disuelto el año siguiente. En 2000 el Tribunal Supremo de Justicia consideró que la ley que favorecía la participación femenina era inconstitucional y, con base en su sentencia, la efímera ley fue derogada. Actualmente, y aunque el CNE ha hecho exhortos para que aumente la representación femenina en el Congreso, la participación de las mujeres es muy baja: apenas 30 en un total de 167 representantes. Algunos partidos de oposición (señaladamente, el MAS y AD) mantienen en sus estatutos la norma del 30% de representación femenina (lo cual se aplica también a los órganos de representación partidista), pero estos dos partidos no tienen representación parlamentaria en la actual Asamblea Nacional porque, al igual que el resto de la oposición, retiraron sus candidatos y listas.

El gobierno del Presidente Chávez se ha caracterizado por una alta rotación en el gabinete (ver Tabla 8T). El tiempo promedio de duración de los funcionarios ejecutivos en sus cargos es de tres años. Sin embargo, los cargos menos técnicos y más políticos (como la Vicepresidencia, y los ministerios del Interior, Defensa y Relaciones Exteriores) han tenido una rotación mucho más alta. Otro rasgo notorio del gabinete de Chávez es la alta rotación de un mismo funcionario por distintas posiciones. Un caso notorio es, por ejemplo, el de Alí Rodríguez, fuera del gabinete desde hace más de un año, pero que en el pasado ocupó sucesivamente los cargos de Representante de Venezuela en la OPEP, Ministro de Energía, Presidente de Petróleos de Venezuela y Embajador de Venezuela en Cuba. Similarmente, el ex Vicepresidente José Vicente Rangel estuvo antes al frente del Ministerio de la Defensa y luego del Ministerio de Relaciones Exteriores. El actual Ministro de Telecomunicaciones fue antes Ministro del Interior y Justicia y la actual Ministra de Industrias Ligeras y Comercio, María Cristina Iglesias, fue por mucho tiempo Ministra del Trabajo. Estos son sólo unos ejemplos de lo que parece una constante en el gobierno de Chávez: la permanente rotación, más que el cambio estrictamente hablando, de los miembros de su gabinete. Probablemente, este fenómeno se deba a la escasez tanto de operadores políticos de alto nivel como técnicos en los que el Presidente Chávez realmente confíe debido, en gran medida, a la naturaleza personalista del sistema y la poca institucionalización de los partidos de la coalición de gobierno.

Durante los pasados seis años, el gabinete expresó la composición de la coalición partidaria que ha apoyado a Chávez desde que fue reelecto en el 2000. Más aún, por mucho tiempo, líderes del PPT ocuparon un importante número de altos cargos técnicos (como el Ministerio de Petróleo y Energía, la Presidencia de PDVSA, el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio del Trabajo, el Ministerio de Educación y el Ministerio de la Salud) pese a que su aporte en votos a la coalición ha sido siempre muy pequeño. Ahora, cuando Chávez se ha propuesto construir un partido único, resulta obvio que los miembros de su gabinete obedecen a una sola línea partidista (ver Tabla 8).

Tabla 8: Composición Actual del Gabinete del Presidente Hugo Chávez

Cargo	Titulares desde 2002	Titular Actual	Cargo político previo
Vicepresidente	5	Jorge Rodríguez	Presidente del CNE
Ministro de Agricultura y Tierras	3	Elías Jagua	
Ministra del Ambiente y de los Recursos Naturales	3	Yuriví Ortega	
Ministro de Ciencia y Tecnología	3	Héctor Navarro	Ministro de Educación Superior
Ministra de Asuntos Indígenas	3	Nicia Maldonado	
Ministro de Comunicación e Información	3	William Lara	Presidente de la Asamblea Nacional
Ministro de la Cultura	1	Francisco Sesto	
Ministro de la Defensa	5	Gen. Raúl Baduel	
Ministro para la Economía Popular	2	Pedro Morejón	
Ministro de Educación y Deportes	2	Adán Chávez	Ministro de la Secretaría de la Presidencia. Embajador en Cuba

Cargo	Titulares desde 2002	Titular Actual	Cargo político previo
Ministro de Educación Superior	3	Luis Acuña	Diputado a la Asamblea Nacional
Ministro de Energía, Petróleo y Presidente de PDVSA	2	Rafael Ramírez	
Ministro de Finanzas	3	Rodrigo Cabezas	Diputado a la Asamblea Nacional
Ministro de Industrias Básicas y Minería	2	José Khan	
Ministra de Industrias Ligeras y Comercio	2	María Cristina Iglesias	Ministra del Trabajo
Ministro de Infraestructura	2	José Cabello	
Ministro del Interior y Justicia	7	Pedro Carreño	Diputado a la Asamblea Nacional
Ministro para la Integración y el Comercio Exterior	1	Gustavo Márquez	
Ministro de Planificación y Desarrollo	3	Jorge Giordani	Ministro de Planificación
Ministro de Relaciones Exteriores	8	Nicolás Maduro	Presidente de la Asamblea Nacional
Ministro de Salud	3	Erick Rodríguez	
Ministro de la Secretaría de la Presidencia	3	Hugo Cabezas	
Ministro de Telecomunicaciones	2	Jesse Chacón	Ministro del Interior y Justicia
Ministerio del Trabajo	3	José Ramón Rivero	
Ministra de Turismo	2	Titina Azuaje	
Ministro para la Vivienda y el Hábitat	2	Ramón A. Carrizález	

Fuente: Political Database of the Americas (Center for Latin America Studies (CLAS) 2007)

Por otro lado, la Asamblea Nacional de Venezuela fue electa recientemente el día 4 de diciembre del 2005 (ver Tabla 9). En estas elecciones, la oposición decidió a última hora no participar, aduciendo falta de transparencia en el proceso y falta de imparcialidad en el árbitro electoral (el Consejo Nacional Electoral, CNE). Como resultado, la asamblea resultó compuesta exclusivamente por partidos miembros de la coalición gubernamental (MVR, PODEMOS, PPT, PCV y MEP) en elecciones no competitivas en las que la abstención alcanzó un récord histórico.

En realidad, el Presidente podría gobernar en la legislatura contando sólo con los votos de su propio partido (el MVR). Esta organización controla el 68% de los asientos en la Asamblea Nacional. No obstante, hasta hace poco, cuando el tema del partido único copó la agenda, Chávez había logrado mantener relaciones armoniosas con todos los miembros de la coalición gubernamental. Esto en realidad no sorprende dado el poder efectivo del Presidente para imponer una estricta disciplina entre los asambleístas. Chávez no sólo es el líder más notorio de todos los partidos que forman la coalición de gobierno, sino que en la práctica es el gran elector. El propio Presidente ha dicho recientemente, en el contexto de la polémica por la creación del partido único, que los

Tabla 9: Composición de la Asamblea Nacional a partir de diciembre del 2005

Partido	Origen e ideología	Escaños	Porcentaje
Movimiento V República (MVR)	Fundado en 1998 por H. Chávez como movimiento personalista. Inicialmente fue ideológicamente muy heterogéneo. Después de varias purgas, se define hoy como partido de izquierda radical.	114	68,26
Por la Democracia Social (PODEMOS)	Fundado por alcaldes y gobernadores disidentes del MAS cuando éste rompe con Chávez en 2001. Socialista de centro-izquierda.	15	8,98
Patria para Todos (PPT)	Fundado en 1998 por disidentes LCR cuando éste rompe con Chávez y los golpistas del 4 de febrero de 1992. Laborista de izquierda radical.	11	6,59
Movimiento Electoral del Pueblo (MEP)	Fundado en 1968 después de una división de AD. Socialdemócrata.	11	6,59
Partido Comunista de Venezuela (PCV)	Fundado en 1936. Comunista.	8	4,79
Unión Popular Venezolana (UPV)	Fundado por disidentes del MVR dirigidos por la activista de base Lina Ron. Socialista radical.	8	4,79
Total		167	100,00

Fuente: Elaboración propia con base a datos del CNE e información sobre los partidos tomada de *Política y Partidos Modernos en Venezuela* (Cartay Ramírez 1983) y *Los partidos Políticos Venezolanos del Siglo XXI* (Molina Vega y Álvarez Díaz 2004)

votos recibidos por estos partidos no les pertenecen, sino que son votos de Chávez. Una vez creado el Partido Socialista que Chávez se ha empeñado en fundar, la muy escasa pluralidad de la actual Asamblea y las débiles voces de disidencia que eventualmente se han levantado quedarán reducidas a casi cero. Habrá que esperar hasta las elecciones legislativas del 2010 para ver si los sectores opositores logran alguna representación. Por lo pronto, lo que cabe esperar hasta esa fecha es una aún más férrea disciplina de los miembros del emergente Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), cuyo mando se espera que esté centralizado en las manos de Chávez quien, hasta ahora, ha sido el gran elector en la coalición gobernante.

VII. EVALUACIÓN GENERAL DEL FUNCIONAMIENTO Y DE LA CALIDAD DE LA DEMOCRACIA

El conflicto gobierno-oposición no es un simple juego democrático, sino un juego doble (Mainwaring and Scully 2003) en el que se combina competencia electoral con la disputa sobre la naturaleza del régimen en un contexto de polarización extrema (Linz 1978, Youssef Cohen). Con la única excepción de las elecciones legislativas del 2005, gobierno y oposición han medido sus fuerzas

en un abigarrado calendario electoral (Ver Apéndice 2). Sin embargo, el gobierno explícitamente persigue la sustitución de la democracia por un régimen “híbrido” (Diamond 2002), mientras la oposición se ha resistido al cambio usando métodos democráticos y no democráticos (Álvarez y Acosta 2006).

El comportamiento del gobierno y la oposición en las elecciones parlamentarias del 2005 y las presidenciales del 2006 ilustra perfectamente el complejo juego dual y los dilemas de la política venezolana actual. En el 2005, el gobierno necesitaba seguir controlando la mayoría en el Legislativo. No podía garantizarse el éxito mediante la manipulación de la fórmula electoral porque, debido a sucesivas divisiones de la coalición en el gobierno desde 1999, había perdido la mayoría calificada necesaria para tal fin. Para lograr sus fines, entonces, extremó su control sobre los organismos electorales y apeló a la intimidación de los votantes usando las llamadas máquinas “capta huellas” (que, al decir de la propia oposición que pedía ir a votar, eran capaces de anular el secreto del voto) y la llamada “Lista de Tascón” (la cual contenía información personal de los ciudadanos que firmaron pidiendo el referéndum revocatorio al Presidente). Así, aunque los opositores formaron una alianza perfecta a nivel nacional y en casi todos los distritos, lo cual podría haberles hecho ganar una proporción importante de asientos (al menos podrían haber logrado que el gobierno siguiera tendiendo la mayoría por muy pocos votos) terminaron retirándose de las elecciones al constatar que, según las encuestas preelectorales, sus votantes se negaban a asistir a los comicios. Nadie podría saber si la oposición habría ganado la mayoría, pero, en todo caso, en estas elecciones la coalición anti-Chávez estaba en mejor situación que la que estuvo en 2000, cuando cada partido lanzó candidaturas separadas. No obstante, la estrategia de ilegitimación hizo que los partidos de oposición se abstuvieran de participar a última hora.

El gobierno no se deslegitimó, pero ciertamente quedó en una situación comprometida al tener una Asamblea Nacional totalmente controlada por sus partidos. Como efecto, en las siguientes elecciones (las presidenciales de 2006) el gobierno cedió algunos espacios de poder a la oposición (una nueva junta directiva del CNE percibida como un poco más neutral y técnica que las anteriores, en la que la oposición logró un representante principal y un suplente) y algunas garantías de transparencia (tales como una más amplia auditoría de las máquinas de votación de la permitida en 2005 y mayor presencia de observadores internacionales). A fin de cuentas, Chávez fue reelecto pero no obtuvo los 10 millones de votos que anunció y la oposición moderada reconoció el triunfo rápidamente sin denunciar fraude (lo cual fue felicitado por el Presidente). No obstante, las elecciones están lejos de ser el único juego que los venezolanos juegan.

El cambio de régimen es una decisión irrevocable del gobierno. Hasta ahora, el nuevo régimen apunta hacia la apertura, principalmente a nivel local, de nuevos canales de participación popular que permiten una mayor contraloría del desempeño gubernamental por parte de los ciudadanos y la incorporación de grupos sociales activos al proceso de toma de decisiones. El desarrollo autónomo de esta línea de reformas podría tener impactos positivos sobre la calidad de la gestión pública y de la democracia. Sin embargo, existe también el riesgo de que tales canales puedan ser copados y controlados hegemónicamente por los partidarios de una sola organización política. Un factor que puede contribuir a que esto sea así tiene que ver con la economía de la participación. El trabajo de los “voceros” previstos por la ley consume tiempo y, por tanto, genera costos. A mayor dedicación a los asuntos públicos, mayores son los costos privados de la participación política. Sin embargo, el trabajo de los voceros es, por ley, no remunerado. En consecuencia, cualquier

organización política capaz de financiar activistas profesionales que puedan dedicarse a la política formalmente sin remuneración del Estado, pero que en la práctica estén en la nómina de una red de clientelismo y patronazgo, llevará una enorme ventaja a la hora de controlar las asambleas y los consejos. En una economía estatizada y un sistema político centralizado en el que el ganador se queda con casi todo, el partido en el gobierno a nivel local, regional o nacional difícilmente podrá ser contrarrestado por otras fuerzas políticas en la pugna por el control de estas nuevas instancias de participación.

Otro factor que está teniendo un fuerte impacto sobre la calidad de la democracia venezolana es la Espada de Damocles que pende sobre las cabezas de los medios de comunicación. El caso de la televisora Radio Caracas Televisión es emblemático. Esta emisora, fuertemente crítica del gobierno, ha sido cerrada como consecuencia de que la concesión de la que disfrutaba venció en mayo del 2007. El Estado venezolano tiene la potestad de renovar o no la concesión, pero las razones por las cuales se ha tomado la decisión de cerrar este canal en particular tiene mucho que ver con la línea editorial duramente crítica mantenida por esta empresa antes, durante y después del golpe contra Chávez el 11 de abril del 2002. Otros medios (incluso los vespertinos Tal Cual y Últimas Noticias, que son dirigidos por líderes de la izquierda tradicional), han sido hostigados. Por el contrario, otras empresas de medios que autocensuran la crítica al gobierno (como la televisora propiedad del multimillonario y conservador Grupo Cisneros) no se perciben amenazadas por el momento. No obstante, el gobierno ha dejado claro que, en su momento, revisará todas y cada una de las concesiones. Andrés Izarra, ex Ministro de Comunicaciones en el gobierno de Chávez, presidente de la cadena TELESUR (la cual, como se sabe, es financiada principalmente por el gobierno venezolano), ha dicho que el gobierno revolucionario se propone instaurar una nueva hegemonía en materia de comunicación para enfrentar la hegemonía tradicional de los medios de los países capitalistas (Weffer Cifuentes 2007).

Sí, para resumir, evaluamos la calidad de la democracia venezolana actual sobre una base cuantitativa usando la evolución reciente del país en las escalas de Freedom House, se concluye que Venezuela ha sufrido cierto decaimiento tanto en lo que respecta a derechos políticos y libertades ciudadanas. En el año 2006, Venezuela ha decaído en la escala de derechos políticos, pasando de 3 (donde había sido ubicada desde 2000) a 4. En la escala de libertades cívicas, ha sido mantenida en 4 por tres años consecutivos (aunque debe decirse que Venezuela estuvo ubicada en el nivel 5 durante el 2000 y el 2001).

REFERENCIAS

- Albornoz, José. 2007. "José Albornoz: El PPT no se disolverá". *El Universal*. [En línea] <http://www.eluniversal.com/2007/03/05/pol_ava_05A841497.shtml>. [Consulta: 05-03-2007].
- Álvarez, Ángel y Yorelis Acosta. 2006. "The 2006 Presidential Elections in Venezuela: Electoral Competition and Regime Change". *Harvard Review of Latin America* V (1):35-37.
- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. 2006. *Ley de los Consejos Comunales*. Ministerio de Comunicación e Información.
- Banco Central de Venezuela. 2007. Información Estadística. Indicadores: Banco Central de Venezuela.
- Cartay, Gehard. 1983. *Política y Partidos Modernos en Venezuela*. Caracas: Editorial Centauro.
- Castellanos, José Luis. 2007. "Elecciones Municipales Venezolanas 2005: un proceso de difícil análisis" *Observatorio Electoral Latinoamericano*. [En línea] <<http://www.observatorioelectoral.org/informes/documentos/data/09-05-castellanos.pdf>>. [Consulta: 10-03-2007].

- Center for Latin America Studies (CLAS). 2007. *Political Database of the Americas. Executive Branch*. Cabinets: Georgetown University.
- Chávez, Hugo. 2007a. *Acto de Juramentación de los Integrantes del Gabinete Ejecutivo*. Caracas: Presidencia de la República.
- Chávez, Hugo. 2007b. *Discurso Presidencial en el Acto con Motivo de la Juramentación de Hugo Rafael Chávez Frías como Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, para el Período 2007-2013. 10 de enero 2007*. Caracas: Asamblea Nacional.
- Cohen, Youssef. 1994. *Radicals, Reformers, and Reactionaries: The Prisoner's Dilemma and the Collapse of Democracy in Latin America*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. 2006a. *Balance Preliminar de Economías de América Latina y el Caribe*. Santiago: Naciones Unidas-CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. 2006b. *Datos del estudio económico de América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL-Naciones Unidas.
- Consejo Nacional Electoral (CNE). 2007. Resultados Electorales. Elección Presidencial 2006: Consejo Nacional Electoral.
- Diamond, Larry. 2002. "Thinking About Hybrid Regimes". *Journal of democracy* 13 (2):21-33.
- España, Luis Pedro. 2006. *Las cifras de la pobreza en Venezuela. De las medias verdades a la utilidad verdadera*. Caracas: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales - Universidad Católica Andrés Bello.
- García, Ismael. 2007. "PODEMOS sentencia que no participará "jamás" en pensamientos únicos". Unión Radio. [En línea] <<http://www.unionradio.net/semana/semanaenfotos.aspx>>. [Consulta: 02-03-2007].
- Linz, Juan. 1978. *The Breakdown of Democratic Regimes: Crisis, Breakdown and Reequilibration*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully. 2003. "Party Objectives in Authoritarian Regimes with Elections and Fragile Democracies: A Dual game". En *Christian Democracy in Latin America*, editado por S. Mainwaring y T. R. Scully. Stanford, California: Stanford University Press, 3-29.
- Méndez Sánchez, Eduardo. 2007. "Aportes de PDVSA al Gobierno Aumentaron 44% el Año Pasado" *El Nacional*. [Publicación: 26-03-2007].
- Molina, José Enrique y Ángel Álvarez (eds). 2004. *Los Partidos Políticos Venezolanos en el Siglo XXI*. Caracas: Vadell Hermanos Editores.
- Notimex. 2007. *Acusan a Chávez de temer enfrentar la realidad de Venezuela*. Notmex. [En línea] <http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=292107>. [Consulta: 02-03-2007].
- Rosales, Manuel. 2007. *Chávez pretende criminalizar a quienes piensen distinto a él*. [En línea] <http://www.eluniversal.com/2007/03/09/pol_ava_09A843179.shtml>. [Consulta: 09-03-2007].
- Vera Azaf, Blanca. 2007. La moneda para el trueque sorprende al Banco Central. *El Nacional*. [Publicación: 31-03-2007].
- Weffer Cifuentes, Laura. 2007. Entrevista: Andrés Izarra considera que deben evaluarse todos los operadores de la TV. *El Nacional*. [Publicación: 08-01-2007].

Apéndice 1: Resultados electorales de las elecciones presidenciales de 2006. Votos por partidos

Candidatos	Partidos	Votos	Porcentaje
Hugo Chávez		7.300.988	62,85
	Movimiento V República (MVR)	4.838.688	41,65
	Por la Democracia Social (PODEMOS)	759.826	6,54
	Partido Patria para Todos (PPT)	597.461	5,14
	Partido Comunista de Venezuela (PCV)	342.227	2,95
	Movimiento Electoral del Pueblo (MEP)	94.706	0,82
	MIGATO	88.307	0,76
	Unidad Popular Venezolana (UPV)	79.929	0,69
	Clase Media Revolucionaria (CMR)	69.264	0,60
	Tupamaro	69.239	0,60
	Liga Socialista (LS)	58.330	0,50
	MDD	41.357	0,36
	Gente Emergente (GE)	30.154	0,26
	UNION	29.614	0,25
	Movimiento Cívico Militante (MCM)	29.428	0,25
	PROVEN	27.427	0,24
	Unidad Patriótica Comunitaria (UPC)	22.473	0,19
	Movimiento de Concentración Gente Nueva	21.876	0,19
	FACOBRA	19.643	0,17
	Independientes por la Comunidad Nacional	18.165	0,16
	ONDA	16.046	0,14
	Movimiento Nacional Independiente (MNI)	13.539	0,12
	Poder Laboral (PL)	12.612	0,11
CRV	11.444	0,10	
REDES	9.233	0,08	
Manuel Rosales		4.287.467	36,91
	Un Nuevo Tiempo (NT)	1.551.511	13,36
	Movimiento Primero Justicia (MPJ)	1.299.546	11,19
	COPEI	261.515	2,25
	MIN-Unidad	99.170	0,85
	Venezuela de Primera (VP)	86.958	0,75
	Unión Republicana Democrática (URD)	84.690	0,73
	Movimiento Republicano (MR)	74.660	0,64
	Movimiento al Socialismo (MAS)	71.600	0,62
	Convergencia	59.183	0,51
	Visión Emergente (VE)	46.107	0,40
	Movimiento Laborista (ML)	40.007	0,34
	Un Solo Pueblo (USP)	36.867	0,32
	Fuerza Liberal (FL)	35.169	0,30
	Renace	32.295	0,28
	Fuerza Popular (FP)	30.542	0,26
	Sociedad Independiente (SI)	30.253	0,26
	La Causa Radical (LCR)	27.474	0,24
	Apertura	26.348	0,23
	Dignidad Patriótica (DP)	25.497	0,22
Elecciones Libres (EL)	23.842	0,21	

Candidatos	Partidos	Votos	Porcentaje
	Venezuela Somos Todos (VST)	22.289	0,19
	Acción Agropecuaria (AA)	20.953	0,18
	Por Querer a la Ciudad (PQC)	20.510	0,18
	Organización Nacional Independiente (ONI)	19.295	0,17
	Bandera Roja (BR)	18.881	0,16
	Imagen Democrática (ID)	17.738	0,15
	La Llama de Venezuela (LLA)	17.057	0,15
	Pensamiento Nacional (PN)	16.997	0,15
	Independientes por Venezuela (IV)	16.700	0,14
	Izquierda Democrática (ID)	16.389	0,14
	Democracia Renovadora (DR)	16.267	0,14
	Solidaridad	15.706	0,14
	Constructores de un País (CP)	14.877	0,13
	Encuentro Nacional (EN)	14.160	0,12
	PPI	13.862	0,12
	Fuerza de la Gente (FG)	13.244	0,11
	Independientes con Visión de Futuro (IVF)	13.184	0,11
	Visión Venezuela (VV)	12.938	0,11
	Solución	11.694	0,10
	Polo Democrático (PD)	10.457	0,09
	Araguaney Movimiento Nacional (AMN)	7.951	0,07
	NED	7.714	0,07
	PIEDRA	5.370	0,05
Luis Reyes	JOVEN	4.793	0,04
Venezuela Da Silva	Nuevo Orden Social (NOS)	3.977	0,03
Carmelo Romano P.	MLPU	3.734	0,03
Alejandro Suárez	Movimiento Sentir Nacional (MSN)	2.956	0,03
Eudes Vera	Iniciativa Propia	2.804	0,02
Lucrecia de León	Iniciativa Propia	2.168	0,02
Pedro Aranguren	Movimiento Conciencia de País (MCP)	2.062	0,02
José Tineo	VTM	1.501	0,01
Yudith Salazar	Hijos de la Patria (HP)	1.354	0,01
Ángel Irigoyen	Rompamos Cadenas (RC)	1.314	0,01
Homer Rodríguez	Por Querer a Venezuela (PQV)	1.121	0,01
Isbelia León	IFP	793	0,01
Total Votos Válidos		11.617.032	100,00

Apéndice 2: Elecciones Nacionales. Fechas y Resultados, 1998–2006

Elección	Fecha	Resultados	Participación
Congreso	Noviembre 8, 1998	AD, 24,52% MVR, 19,67% COPEI, 12,29% PRVZL, 9,96% MAS, 9,15% PPT, 3,35% LCR, 2,95% Convergencia, 2,36% APERTURA, 2,36% IRENE, 1,25% RENOVACION, 1,22% Otros (sin asientos), 10,825	52,44%
Presidencial	Diciembre 6, 1998	Hugo Chávez, 56,20% Henrique Salas, 39,97% Luís Alfaro, 0,42% Miguel Rodríguez, 0,3% Alfredo Ramos, 0,11% Radamez Muñoz, 0,04% Oswaldo Sujo Rafo, 0,04% Alejandro Peña, 0,04% Domenico Tanzi, 0,03% Ignacio Quintana, 0,02%	66,48%
Referéndum consultivo sobre convocatoria de Asamblea Nacional Constituyente	Abril 25, 1999	Sí, 87,75% No, 7,26%	37,65%
Escogencia de miembros de la Asamblea Nacional Constituyente	Julio 25, 1999	MVR 103 asientos Independientes 7 asientos	46,2%
Referéndum aprobatorio de la Constitución	Diciembre 15, 1999	Sí, 71,78% No, 28,22%	44,37%
Referéndum Consultivo sobre la reforma sindical	Diciembre 3, 2000	Sí, 62,02% No, 23,50%	23,5%
Elección de “relegitimación presidencial”	Julio 30, 2000	H. Chávez, 60,3% F. Arias C., 37,5% C. Fermín, 2,2%	56,31%
Asamblea Nacional	Julio 30, 2000	MVR, 44,38% AD, 16,11% PRVZL, 6,9% COPEI, 5,1% MAS, 5,0% LCR, 4,4% PPT, 2,3% Convergencia, 1,1% Otros, 14,7%	56,2%

Elección	Fecha	Resultados	Participación
Municipales	Diciembre 3, 2000	MVR, 35,5% (834 concejales) AD, 21,4%, (503 concejales) Otros, 43,1%	25,1%
Referéndum Revocatorio del Presidente	Agosto 15, 2004	Sí, 40,74% No, 59,25%	69,98%
Gobernadores	Octubre 31, 2004	Coalición de gobierno: MVR, 18 gobernadores y el Alcalde Mayor (Caracas) PPT, 1 gobernador PODEMOS, 3 gobernadores Oposición: NT, 1 gobernador AD, 1 gobernador	45,66%*
Municipales	Agosto 7, 2005	MVR, 38% AD, 9% PODEMOS, 7% PPT, 5% COPEI, 4% MPJ, 4% PCV, 3% MAS, 2% TUPAMARO, 2% OBARE200-4F, 2% OTROS, 23%	30,82%
Asamblea Nacional	Diciembre 4, 2005	MVR y aliados (PODEMOS, PPT, PCV, MEP y otros) 100%	24,9%
Presidencial	Diciembre 3, 2006	H. Chávez, 62,85% Rosales, 36,91% Otros, 0,24%	74,69%

Promedio nacional de la abstención por estado

Fuentes: Elaboración propia con base a información oficial del Consejo Nacional Electoral (<http://www.cne.gov.ve/>). Información actualizada al 22 de marzo de 2007) y José Luis Castellanos, "Elecciones Municipales Venezolanas 2005" (Castellanos 2005)

Ángel E. Álvarez Es Director del Instituto de Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Central de Venezuela. Entre sus publicaciones se encuentran El sistema político venezolano: Crisis y transformaciones, así como Los partidos políticos venezolanos en el siglo XXI. (con José Enrique Molina). (E-mail: aalvare3@nd.edu)